

"Soy casi un ateo"
Martha Morales

Hace unos días me subí a un taxi y el taxista me contó que un hombre había tocado a su puerta. El salió en pantuflas pues estaba descansando y el hombre le arañó la cara por diferencias políticas. El pensó en buscarlo para golpearlo. Se entabló este diálogo:

¾ Déjele la venganza a Dios.

¾ Pero, ¿cómo voy a dejar las cosas así nada más?

¾ Jesús nos enseñó el Padrenuestro y decimos: perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos. Si no perdona, tampoco será perdonado. No costea vengarse.

¾ Dios pide algo muy difícil.

¾ Difícil, ciertamente, pero no imposible. Lo más difícil de todo es perdonar porque se mete el amor propio. No somos jueces, sólo Dios es el Juez y hay que darle su lugar. El perdón le dará paz y una alegría que no imagina; en cambio, el resentimiento agosta la vida del espíritu. Pregúntele a Jesús qué quiere de usted.- Continuamos así diez minutos y al final me dijo:

¾ Dios la puso en mi camino.

No debemos *vender la primogenitura* -el Cielo- por un odio irracional, un capricho, un placer, un apegamiento o un amor que no agrada a Dios. No debemos actuar como si realmente no creyéramos en el más allá. No sabemos la hora de la muerte y de nuestro juicio particular.

No es infrecuente entre los hombres pensar que pueden prescindir de Dios, que nada les impide darle la espalda y vivir por su cuenta. Se engañan aunque no lo sepan. Llevan en su alma un vacío de tristeza y de desamparo espiritual.

Indudablemente, quienes así piensan no conocen la realidad de la Iglesia, no ven su misterio, y no han profundizado en que Dios se hizo Hombre.

La ignorancia, la falta de instrucción religiosa, son la causa principal de los errores de pensamiento y conducta. Es importante dar a las personas la capacitación para que lleve las riendas de su vida. Urge dar doctrina a voleo para contrarrestar el confucionismo que impera, pero hay algunos sacerdotes y laicos que duermen.

El escritor francés Georges Bernanos escribió: "La santidad es una aventura, incluso la única existente. Quien lo haya entendido, ha penetrado en el corazón de la fe católica".

En esta hora crítica de la historia, en que el diablo anda encizajando el mundo, muchos de los que debían predicar la verdad a voz en grito, permanecen con la boca cerrada ¿Por qué? Quizás les falta fe. La fe se ejercita en la oración, y, cuando se descuida, nos impregna el aire cultural que nos rodea. Si no hay presión interior se nos mete la presión exterior.

Hemos de ser hombres de lucha, dispuestos a pelear durante toda la vida, porque en la guerra se pueden perder una batalla, dos o tres... y no importa mientras se gane la última. Sin embargo, en la vida espiritual, es mejor ganarlas todas, porque

no sabemos cuándo será la última. No sabemos cuando vamos a morir, y Dios, ciertamente, quiere ganar el oro de nuestras almas. Entonces, necesitamos ser un punto de esperanza, de confianza, para quienes nos rodean y buscan fortaleza en nosotros. ¿Cómo ser luz y estar alegres? Para eso necesitamos leer el *Catecismo de la Iglesia Católica*, la Biblia y hablar todos los días un ratito con Dios, sino acabarás diciendo: "todo es sólo humano, soy casi ateo".

La victoria, si llega, será alcanzada por la Virgen, la Omnipotencia Suplicante; "omnipotencia" porque todo lo puede, "suplicante" porque no lo puede por sí misma, lo pide a Dios.